

ATENEA

PUBLICACIÓN DE LA BIBLIOTECA UPASIKA

AÑO 1 - Nº1



Orígenes del Tarot

H.P. Blavatsky en el Tibet

¿Auténticos símbolos rosacruces?

La verdadera guerra santa

Navegando contra la corriente

Editorial

El tiempo pasa y nuestra Biblioteca Upasika sigue vigente, difundiendo la Sabiduría Antigua por diversos medios, en especial en el que nació: Internet.

Sin embargo, siempre tuvimos una particular predilección por las publicaciones digitales y por esa razón volvemos a insistir con ATENEA, que viene a ser la continuación de una revista que publicamos hace algunos años llamada HAMSA.

En el número 1 de HAMSA nos propusimos un objetivo para la publicación que posteriormente se extendió a todo el Proyecto Upasika: *"Fomentar el estudio comparativo de las condiciones del mundo y de las fuerzas que actúan en él, en especial la religión, la filosofía, la ciencia, las artes, la política, la educación y la vida social"*.

Verdaderamente nuestra meta sigue siendo la misma y para lograrla ponemos todo nuestro empeño. No obstante, y aunque parezca mentira, el principal escollo para que la Sabiduría Antigua "triunfe en el siglo XXI" tal como postuló Helena Blavatsky- proviene de las filas internas del esoterismo, entre los discípulos, aprendices e incluso "iniciados".

¿A qué me refiero con esto? Pues bien, mientras las posturas escéptico-materi-

alistas se hacen sentir cada vez más en la sociedad, muchos estudiantes de esoterismo prefieren aferrarse a las fantasías de algunos autores de ocultismo que buscar con ahínco la Verdad y el sentido de la vida.

Ciertamente, el ocultismo fantástico es fascinante y muchas veces inspirador, pero en la mayoría de las ocasiones no es otra cosa que un escapismo, una manera fácil de eludir la realidad.

Por esta razón, ATENEA surge como un medio de comunicación enfocado en el análisis crítico del esoterismo, tratando de llegar al fondo de cada tema y sin aferrarnos a dogmatismos ni a escuelas particulares.

Estamos totalmente de acuerdo con Ouspensky cuando afirmaba que *"junto con el material valioso e interesante [de la literatura esotérica] se encuentra una gran cantidad de hojarasca, característica de toda la literatura "oculta" en general"*.

Hacemos votos para que ATENEA se convierta en un lugar digno para fomentar la investigación seria de las doctrinas esotéricas y las concepciones espirituales de todos los tiempos.

¡Que así sea!



NUESTRO SÍMBOLO

Muchos ya conocen el símbolo de Biblioteca Upasika. Consiste en una lechuza posada sobre un libro abierto donde pueden verse la estrella de seis puntas y el símbolo del "om".

¿Qué significa este símbolo? En primer lugar la lechuza es el ave relacionada con la diosa Palas Atenea y por ello es considerada un símbolo de la Sabiduría. Las alas de la lechuza están colocadas hacia arriba, lo cual significa que está descendiendo desde lo alto, dando a entender que esta Sabiduría no es humana sino divina, es decir que no es otra cosa que "Teo-sophia" (Sabiduría Divina).

El libro abierto significa que esta sabiduría que viene desde lo alto está disponible a todos aquellos que estén dispuestos a interiorizarse en ella.

La estrella de seis puntas es una alegoría de la Sabiduría Occidental mientras que el "om" representa la Sabiduría Oriental.

Con esto queremos decir que la Sabiduría Divina Atemporal (Teosofía) está presente tanto en Oriente como en Occidente.



Orígenes del Tarot

por Frater Phileas

En nuestro grupo virtual de “Amigos de Upasika” surgió la discusión acerca de los orígenes del Tarot.

El Tarot, como saben los estudiantes de esoterismo, es un libro alegórico donde podemos encontrar un compendio de los símbolos arcaicos de la Sabiduría Antigua. Relacionar las cartas de Tarot simplemente con un método de adivinación, es propio de los ignorantes o de los profanos.

Es común escuchar en los círculos esoteristas del “origen egipcio” del Tarot sin detenerse a reflexionar si dicha afirmación es verdadera o simplemente se trata de una “mentira repetida mil veces que termina siendo aceptada como verdad”. Pues bien, hemos decidido ir a las fuentes y echar un vistazo a las principales hipótesis que existen sobre el origen de las cartas de Tarot.

Fuentes primarias y secundarias

En primer lugar, es menester conocer algunos rudimentos sobre el trabajo de investigación histórica y diferenciar entre fuentes “primarias” y “secundarias”.

Una fuente primaria es aquella que se considera de “primera mano”, es decir objetos materiales o testimonios documentales contemporáneos del período histórico que estamos investigando. En el caso de nuestro estudio, si los arqueólogos encontraran un naípe, una obra de arte o un papiro egipcio que estuviera indiscutiblemente ligado al Tarot, podríamos hablar de “fuentes primarias” que podrían relacionar al mismo con la civilización egipcia.

Los cilindros babilónicos que conserva el Museo Británico y que Helena Blavatsky vincula al Tarot, son evidentemente “fuentes primarias”.

Una fuente secundaria es un texto basado en una o más fuentes primarias, analizándolas, interpretándolas y llegando a conclusiones que pueden ser ciertas o no.

En el estudio sobre el Tarot, fuentes secundarias son los escritos de los grandes ocultistas de los siglos XVIII y XIX que estudiaron las cartas y sus símbolos, conjeturando acerca de su origen. En esta categoría encontramos a Court de Gébelin, Eliphas Levi, Helena Blavatsky, Paul Foster Case, A. E. Waite, entre otros.

Desde una perspectiva historiográfica, también podemos

hablar de fuentes terciarias que consisten en recopilaciones y colecciones de fuentes primarias y secundarias (por ejemplo un catálogo o una reseña bibliográfica).

Por último, en el ámbito esotérico es posible hablar de un cuarto tipo de fuentes que podríamos denominar “metafísicas”, es decir aquellas relacionadas con los mundos invisibles, por ejemplo cuando un autor hace una afirmación categórica recibida de una entidad metafísica (un maestro espiritual, un ángel o un espíritu) o respaldas sus afirmaciones en una visión clarividente de los “archivos akáshicos”.

Los estudios de Leadbeater sobre las vidas de Alcyone o los de Scott Elliot sobre la Atlántida pueden ser considerados una fuente metafísica. Desde un punto de vista estrictamente científico ninguna obra de este tipo puede ser tenida en cuenta para probar una hipótesis.

Como los textos esotéricos de los últimos dos siglos están repletos de este tipo de revelaciones e investigaciones clarividentes, es importante tener en cuenta esta última advertencia.

Hipótesis sobre el origen del Tarot

Nuestra intención es hacer un relevamiento de los principales investigadores que se refirieron al origen del Tarot y se aventuraron a postular una hipótesis sobre el mismo.

Antes de empezar, es importante hacer una pequeña alusión a los mazos de tarot que se denominan “egipcios”. En primer lugar, ningún estudioso del tema (aún entre aquellos que adjudican un origen egipcio del Tarot) consideran que estos mazos poseen un simbolismo más “puro” que los naipes clásicos de Europa.

A este respecto, Manly Palmer Hall postula que *“la validez de los llamados ‘tarots egipcios’ ahora en la circulación nunca ha sido satisfactoriamente establecida. Los dibujos no son solamente son completamente modernos sino que además que en el simbolismo en sí mismo se nota la influencia francesa más que la egipcia.”* (1)

Santiago Bovisio, por su parte, es claro al decir que *“el Tarot egipcio, en realidad, no existe; se le reconstruye en base a fundadas suposiciones y testimonios sacados de autores célebres”.* (2)

Incluso Eliphas Levi nos previene de estas confusiones afirmando que *“el alfabeto de Thoth es el original de nuestro Tarot, sólo de manera indirecta, puesto que el último es de origen judío en las copias que se conservan y sus dibujos no se remontan más allá del reinado de Carlos VII”*. (3)

Hipótesis del origen atlante

Entre los autores que describen el origen atlante del tarot, encontramos a Santiago Bovisio, fundador de C.A.F.H. y a Eckard Strohm, Maestro de Reiki y canalizador. Mientras que la fuente de Strohm es de tipo metafísico (canalización del Arcángel Uriel), Santiago Bovisio parece basarse en las investigaciones de algunos pensadores que le precedieron:

“Las veintidós figuras del Tarot, que son símbolos cosmogónicos, antropogenéticos y teológicos, son de origen atlante. Todos los pueblos arios reprodujeron estas 22 figuras en sus diversos templos, modificándolas paulatinamente. Los egipcios las sacaron del obscurantismo en que habían caído, devolviéndoles su prístina belleza artística y significativa, llegando a confundir estas imágenes con sus dioses. Y todas las religiones tomaron del Tarot figuras y símbolos”. (4)

En las doctrinas esotéricas pos-blavatskianas es común que se relacione a la cultura egipcia con la Atlántida, afirmando que los fundadores de la gran civilización de los faraones fueron algunos miembros de Poseidonis que sobrevivieron a la catástrofe que hundió al viejo continente atlante. Teniendo en cuenta esto, la Hipótesis de la Atlántida no niega que el Tarot se haya conservado gracias a los egipcios.

Hipótesis del origen egipcio

El primero en referirse a un origen en Egipto del Tarot fue Antoine Court de Gébelin en su obra *“Le Monde primitif, analysé et comparé avec le monde moderne”* (1781):

“Si se nos dijera que existe en nuestros días una obra del antiguo Egipto, un libro que se salvó del incendio que redujo a cenizas sus magníficas bibliotecas y en el que se trata de las más puras doctrinas, referentes a ciertos asuntos muy importantes, es seguro que una gran mayoría se apresuraría en conocer un libro tan extraordinario y precioso. Si a esto añadimos que el tal libro se ha divulgado en una gran parte de Europa y que desde hace siglos está al alcance de todo el mundo, la sorpresa sería todavía mayor; pero llegaría a su colmo si afirmáramos que jamás se sospechó de su origen egipcio, que le tenemos

muchas veces entre las manos sin saberlo, que nadie se ha preocupado en descifrar una sola de sus hojas, y que el fruto de tan elevada sabiduría es considerado como un conjunto de figuras extravagantes sin mérito alguno. ¿No se diría que deseamos divertirnos a costa de nuestros lectores? PUES BIEN, ESE LIBRO EXISTE. Lo repetimos, ese libro egipcio, único vestigio de sus soberbias bibliotecas, existe; y es tan común que ningún sabio se ha dignado ocuparse de él. Antes de nosotros nadie sospechó su ilustre origen. Este libro está compuesto por 77 páginas y también por 78, dividido en cinco clases, cada una de las cuales ofrece aspectos tan variados cuanto instructivos y entretenidos. Digámoslo de una vez: este libro es el TAROT”. (5)

La influencia de Court de Gébelin en los escritores posteriores es notoria y aunque no aporta ni una sola prueba de sus afirmaciones ni hace referencias categóricas a fuentes primarias, en los ambientes ocultistas posteriores a Napoleón que sentían una atracción particular por Egipto, la hipótesis del origen egipcio fue aceptada casi sin titubear.

El influyente ocultista francés Eliphas Levi se hizo eco de esta afirmación y en sus obras divulgó esta relación del Tarot con la tierra de los faraones:

“La base de la ciencia jeroglífica absoluta era un alfabeto en el que las deidades estaban representadas con letras, las letras representadas con ideas, las ideas eran convertibles en números, y los números eran signos perfectos. Este alfabeto jeroglífico fue el gran secreto que Moisés encerró en su Cabala; su origen egipcio es conmemorado en el Sepker Yetzirah, en el que se lo refiere a Abraham. Ahora bien, este alfabeto es el famoso Libro de Thoth, y el Conde de Gebelin fue quien adivinó que había sido preservado hasta nuestros días en forma de cartas del Tarot”. (6)

No obstante, Paul Foster Case consideraba que Eliphas Levi *“ciertamente estuvo mejor informado”* que Court de Gébelin y Etteilla, *“pero perpetuó el mito [del origen egipcio] para cubrir su indudable conocimiento de la verdadera historia del Tarot”*. (7)

La postura de Oswald Wirth va más allá y relaciona al Tarot con la liturgia de los antiguos templos egipcios:

“Los veintidós arcanos mayores del Tarot representan los cuadros jeroglíficos que se encontraban en los espacios entre las columnas de una galería que el neófito estaba obligado a cruzar en las iniciaciones egipcias. Había veintidós columnas al norte y la misma cantidad al

sur, esto es, once cuadros simbólicos a cada lado. Estos cuadros eran explicados al candidato para la iniciación en orden regular, y ellos contenían las reglas y principios para el iniciado. Esta opinión es confirmada por la correspondencia que existía entre arcanos cuando estaban así dispuestos.” (8)

Esta idea de símbolos del Tarot en los templos, seguramente fue tomada por Wirth de autores anteriores como P. Christian que en su libro “Histoire de la magie, du monde surnaturel et de la fatalité à travers les temps et les peuples” asevera lo siguiente:

“El iniciado ve una larga galería sostenida por cariátides en forma de veinticuatro esfinges, doce de cada lado. En cada lado de la pared, entre una y otra esfinge, hay pinturas al fresco, que representan figuras y símbolos místicos. Estos veintidós cuadros están uno frente al otro en pares... A medida que va pasando frente a cada uno de los cuadros el iniciado recibe instrucción del sacerdote... Cada arcano hecho visible y tangible por cada uno de estos cuadros, es una fórmula de la ley de la actividad humana en su relación con las fuerzas espirituales y materiales, cuya combinación produce el fenómeno de la vida.” (9)

Jorge Adoum es otro de los reconocidos esoteristas que ven en el Tarot un vestigio de las doctrinas arcanas del Egipto faraónico:

“El mazdeísmo de Zoroastro salvó la ciencia tradicional porque conservó los Libros Sagrados de los pueblos. Moisés también conservó estos Libros. Los sacerdotes egipcios los guardaron en el Tarot o Torat, que nos llegó integralmente, pasando por las manos de los Bohemios o Gitanos”. (10)

En uno de los libros más completos sobre el simbolismo y el uso del Tarot, Papus opina que:

“El Tarot de Marsella es efectivamente la representación exacta del Tarot egipcio primitivo”

Hipótesis del origen marroquí

Según Paul Foster Case, fundador de la Escuela de B.O.T.A. (Builders of the Adytum) y uno de los “Tres Iniciados” que escribieron “El Kybalión”, el origen del Tarot es africano, pero no precisamente egipcio:

“De acuerdo con la tradición oculta (...) el Tarot fue inventado por un grupo de sabios que acostumbraban reunirse en la ciudad de Fez, en Marruecos. Después de la destrucción de la Gran Biblioteca de Alejandría, Fez llegó a ser un importante centro de estudio. Había allí una universidad que

atraía estudiantes de todas partes del mundo. A esta antigua capital de la cultura vinieron ciertos miembros de una hermandad de hombres iluminados. Efectuaban conferencias en las cuales intercambiaban puntos de vista, comparaban sus más recientes descubrimientos y discutían las conclusiones filosóficas indicadas por tales descubrimientos. Uno de los más serios obstáculos en la vía del libre intercambio de ideas era la barrera de los diferentes lenguajes. Debe recordarse que aquellos hombres venían de diversas partes del globo y que estaban impedidos naturalmente por diferencias en su terminología filosófica. Así que decidieron sobre la forma de incorporar lo más importante de sus doctrinas en un libro de figuras, cuyas combinaciones dependieran de las armonías ocultas de los números. (...) Como armazón para su invento, los sabios escogieron el sistema simple de los números y las letras proporcionado por la Qabalah, o Sabiduría Secreta de Israel. Para comprender completamente el Tarot y hacer mejor uso de él, es necesario entender la Qabalah. Pero tal preparación no es requisito para el estudiante que apenas inicia el estudio del Tarot”. (11)

Es interesante notar que la ciudad en la que dice Foster Case que surgió el Tarot también está relacionada con los viajes místicos de Christian Rosenkreutz, el legendario fundador de la Rosacruz. En el libro “Las Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz” (1616) puede leerse:

“Habiendo permanecido unos tres años en Damcar, pasando por Egipto, [Christian Rosenkreutz] se dirigió a Fez donde se puso en contacto con los iniciados de esta ciudad, pasando luego por España antes de regresar a Alemania, donde formaría el primer núcleo de la cofradía de la Rosa-Cruz. Los sabios que encontró en Fez estaban en contacto con los iniciados de los otros países islámicos y conocían todas las llamadas “Ciencias Ocultas”, que C. R. estudiaría con ellos”. (12)

Hipótesis del origen indio y los Templarios

Otros autores prefieren referirse a un origen chino o indio del Tarot, que fue llevado a Europa desde Medio Oriente por los Caballeros de la Orden del Temple. Manly Palmer Hall nos comenta algunas de estas versiones en su obra “Secret Teachings of All Ages”:

“En sus investigaciones sobre la historia de las cartas, Samuel Weller aventura la opinión que los naipes llegaron a Europa del Sur desde la India pasando por Arabia, siendo probable que el Tarot fuera parte de una ciencia mágico-filosófica transmitida a los Caballeros Templarios por los Sarracenos u otra de las sec-

tas místicas que prosperaban en Siria en aquellos días. De regreso a Europa y para evitar la persecución, los Templarios ocultaron el sentido arcano de los símbolos del libro mágico plasmándolo en un supuesto juego de diversión. Apoyando esta opinión, John King Van Rensselaer afirma: "Aquellos naipes fueron traídos por los guerreros que volvían a casa, que importaron muchas de las posesiones y hábitos recién adquiridos del Oriente a sus propios países, lo cual parece ser un hecho bien probado; y esto no contradice la declaración hecha por algunos escritores que declararon que los gitanos -quienes en aquel tiempo comenzaron a vagar por Europa- hayan traído con ellos los naipes, que comenzaron a usarse (tal como se hace hoy en día) para adivinar el futuro." (Ver "The Devil's Picture Books"). (13)

No obstante, Piotr Ouspensky es muy claro acerca de este tema:

"[En la India] no hay vestigios de las 22 cartas del Tarot, es decir, de la Gran Arcana, en la pintura ni en la escultura hindú". (14)

Hipótesis de los cilindros babilónicos

Quizás la referencia más oscura al origen del Tarot sea la suministrada por Helena Petrovna Blavatsky. En el artículo "Hermetic and Kabbalistic Doctrines" afirma:

"Hay dos Tarots: uno circular puramente esotérico y otro tarot occidental kabalístico, remodelado por los Semitas [...] Este último tarot se lee de derecha a izquierda como el árabe y el hebreo escrito. El otro, el primitivo "en rueda" se encuentra en la escritura cuneiforme y en los signos del zodiaco". (15)

Incluso en su monumental obra "La Doctrina Secreta" hace alguna referencia sobre el Tarot, aunque sin aclarar demasiado el asunto:

"El verdadero Tarot, con toda su simbología, es el de los rodillos babilónicos que se conservan en el Museo Británico y otras partes. Allí puede ver quien quiera los antediluvianos rombos de Caldea, y los rodillos o cilindros cubiertos de signos sagrados; pero el significado de estas adivinatorias "ruedas" o, como De Mirville las llama, "globos giratorios de Hécate", quedará todavía oculto por algún tiempo.. (16)

Si obedecemos la sugerencia de HPB y acudimos a los rodillos babilónicos del Museo Británico seguramente perderemos toda la esperanza de descifrar los arcanos del Tarot. En la página web del British Museum [www.britishmuseum.org] podemos echar un vistazo a alguno de

los rodillos, pero es muy difícil entender exactamente las referencias dadas por la famosa escritora rusa.

Sin embargo, Piotr Ouspensky parece haber captado algunos de los mensajes dados por Blavatsky y se refiere a ella en su obra "Un nuevo modelo del Universo":

"Hay referencias al Tarot en los libros de H. P. Blavatsky, tanto en "La Doctrina Secreta" como en "Isis sin velo", y hay razones para creer que Blavatsky atribuyó gran importancia al Tarot. En la publicación teosófica que apareció durante la vida de Blavatsky ("Theosophical Siftings") vieron la luz dos artículos anónimos sobre el Tarot, en uno de los cuales se acentuaba especialmente el elemento fálico contenido en el Tarot". (17)

Sea como sea, la hipótesis de Blavatsky no es muy clara y es posible que la propia autora haya decidido guardar silencio sobre algunos secretos del Tarot que seguramente conocía, si tenemos en cuenta su impactante erudición sobre todos los temas del ocultismo europeo.

Críticas a las hipótesis de origen

El principal crítico a las hipótesis anteriores es el reconocido autor A. E. Waite, quien asevera lo siguiente:

"Cuando las cuestiones [acerca de la historia del Tarot] son aclaradas por la disipación de los sueños y las especulaciones gratuitas expresadas en términos de certeza, no existe, de hecho, historia alguna anterior al siglo XIV. La decepción y el desencanto respecto de su origen en Egipto, India o China llevan a considerar mentirosos a sus primeros exponentes, y los autores ocultistas posteriores hicieron poco más que reproducir las falacias de los testimonios anteriores, con la buena fe de una inteligencia inadecuada a los problemas de la pesquisa". (18)

Ouspensky también era muy crítico sobre la literatura oculta que trataba el tema:

"Pero hablando en general de la literatura sobre el Tarot, su conocimiento decepciona, del mismo modo que decepciona el conocimiento de la literatura oculta y especialmente de la teosófica, porque esta literatura promete demasiado en comparación con lo que da. Cada uno de los libros [que estudian el Tarot] contiene algo interesante, pero junto con el material valioso e interesante se encuentra una gran cantidad de hojarasca, característica de toda la literatura "oculta" en general. Se encuentra, primero, un estudio puramente escolástico del significado de la letra, después, conclusiones demasiado precipitadas, cubriendo con palabras lo que el autor mismo no ha entendido, pasando por alto los problemas

difíciles, dejando especulaciones sin terminar, y en tercer lugar, una complejidad innecesaria y construcciones asimétricas. Los libros del “Dr. Papus”, que en su tiempo fue el comentador más popular del Tarot, son especialmente ricos en todo esto”. (19)

Hipótesis del origen albigense

Mientras critica las hipótesis de un origen del Tarot en China, India o Egipto, Waite sugiere que el Tarot podría haberse originado con los cátaros (albigenses) en el Mediodía francés:

“El Tarot tal vez haya surgido como un lenguaje simbólico de las sectas albigenses”. (20)

En su obra dedicada al Tarot dedica algunas líneas a tratar de interpretar algunos arcanos desde la óptica de los cátaros, sugiriendo que la hipótesis de un origen en Francia sería más lógica que otra teoría más aventurada.

Hipótesis del origen gitano

La difusión del Tarot en Europa se debió, indudablemente, al pueblo gitano y a su afición a utilizarlo como una técnica adivinatoria. Teniendo en cuenta esto, podríamos llegar a concluir que el Tarot es un invento propio de la cultura romaní, o bien haya sido transmitido a los gitanos por una tradición anterior.

Esto nos llevaría a otra interrogante: ¿Cuál es el verdadero origen de los gitanos? Ciertamente, es tan misterioso el enigma de los gitanos como el del Tarot. Las teorías más fantásticas nos remiten a Caín, mientras que otras más fundamentadas estudian las raíces lingüísticas y sitúan su posible origen en la India.

Sin embargo, en el siglo XVI se difundió una versión que situaba el origen de los romaníes en Egipto y ellos mismos colaboraron en la difusión de esta idea. Manly Palmer Hall comenta esta teoría:

“Una leyenda curiosa relaciona esto después de que la destrucción del Serapeum en Alejandría, el cuerpo grande de sacerdotes asistentes se unió para conservar los secretos de los ritos de Serapis. Sus descendientes (Gitanos) que llevan con ellos los más preciosos de los volúmenes salvados de la biblioteca de la incineración - el Libro de Enoch, o Thoth (el Tarot) - se hicieron vagabundos sobre la cara de la tierra, permaneciendo una gente aparte con una lengua antigua y unos derechos de nacimiento de magia y misterio.” (19)

Sea como sea, parece haber acuerdo general en afirmar

que el pueblo gitano fue transmisor del Tarot pero no creador del mismo.

Conclusiones

Ciertamente, la literatura esotérica es muy rica en las interpretaciones simbólicas de los arcanos del tarot, pero no es muy rigurosa ni contundente con respecto al origen histórico del sistema.

Volviendo a Ouspensky -que es un autor bastante imparcial, al igual que Waite-, llega a una conclusión destacable al decir que *“este origen está en el olvido y el propósito de su autor o autores es completamente desconocido, no hay duda que es el más completo código de simbolismo Hermético que poseemos”. (21)*

No tenemos los elementos suficientes para aventurar una hipótesis ni reconocer cuál de todas es la que más se acerca a la verdad. Simplemente dejamos que el estudiante sincero use esta reseña para llegar a sus propias conclusiones.

Bibliografía

- (1) Hall, Manly Palmer: *“The Secret Teachings of All Ages”*, Los Ángeles, Philosophical Research Society, 1967.
- (2) Bovisio, Santiago: *“El Tarot”*, sin datos de edición.
- (3) Levi, Eliphas: *“Historia de la Magia”*, Buenos Aires, Kier, 1978.
- (4) Bovisio, Santiago: *Op. Cit.*
- (5) Court de Gébelin, Antoine: *“Histoire naturelle de la parole, ou Précis de l'origine du langage & de la grammaire universelle ; extrait du Monde primitif”*, París, Chez l'auteur, 1776.
- (6) Levi, Eliphas: *Op. Cit.*
- (7) Foster Case, Paul: *“Highlights of Tarot”*, 13a edición revisada, Builders of the Adytum, Los Ángeles, 1989.
- (8) Wirth, Oswald, *“The Tarot of the Magicians”*, citado por Piotr Ouspensky en *“El simbolismo del tarot”* (Océano, México D.F., 2000)
- (9) Pitois, Christian, *“Histoire de la Magie”*, citado por Piotr Ouspensky en *“Un nuevo modelo del Universo”* (Kier, Buenos Aires, 1977)
- (10) Adoum, Jorge: *“Secretário Intimo, Preboste ou Juiz ou Mestre Irlandês, Intendente dos Edifícios ou Mestre em Israel”*, Pensamento-Cultrix, Sao Paulo, 1995.
- (11) Foster Case, Paul: *Op. Cit.*
- (12) Andreae, Johann: *“Las Bodas Químicas de Cristián Rosacruz”*, Mestas, Madrid, 2001.
- (13) Hall, Manly Palmer: *Op. Cit.*
- (14) Ouspensky, Piotr: *“Un nuevo modelo del Universo”*, Kier, Buenos Aires, 1977.
- (15) Blavatsky, Helena: *“Hermetic and Kabbalistic Doctrines”*, artículo tomado de los *“Collected Writings”* Vol. XIV recopilados por Boris de Zirkoff.
- (16) Blavatsky, Helena: *“La Doctrina Secreta”* Vol. V, 9a edición, Kier, Buenos Aires, 1986.
- (17) Ouspensky, Piotr: *Op. Cit.*
- (18) Waite, Arthur: *“Tarô: A Sorte Pelas Cartas”*, Ediouro, Sao Paulo, 1985.
- (19) Ouspensky, Piotr: *Op. Cit.*
- (20) Waite, Arthur: *Op. Cit.*
- (21) Ouspensky, Piotr: *Op. Cit.*

H.P. Blavatsky en el Tibet

por Sylvia Cranston

El argumento acostumbrado para negar que HPB haya vivido en el Tibet es que el país había estado cerrado para las intrusiones extranjeras durante varios siglos. Además, considerando la azarosas condiciones del viaje y los altos pasos de montaña que debían atravesarse, ¿cómo podría haber sobrevivido una mujer sola?

Para contrarrestar la primera objeción es importante conocer algunos pequeños sucesos. En "Tibet, el Reino Sagrado", del cual el Dalai Lama escribió la introducción, el autor, Dobsang Lhalungpa, escribe:

"Aunque el Tibet se encontraba relativamente aislado -su historia la hizo interesante para los extranjeros y Lhasa fue conocida en Occidente durante siglos como "La Ciudad Prohibida" - siempre estaba abierta para los pueblos vecinos y había continuos corrillos de visitantes, peregrinos y comerciantes desde y fuera, de Mongolia, China, Bhután, India y Ladakh. Durante los festivales budhistas principales la ciudad contenía más de dos veces su capacidad y las carpas de miles de monjes y peregrinos se apilaban dentro de la antigua ciudadela". (1)



HPB, con su rostro mongol y su piel oliva-amarilla, podría haber tenido poca dificultad en vivir en Lhasa o en cualquier otro lugar del Tibet.

Respecto de la segunda objeción, HPB jamás afirmó que ella viajaba sola o a pie, como suponen sus críticos. Es más fácil que estuviera acompañada por sus maestros, que viajaban a caballo.

Heinrich Harrer, en "Siete Años en el Tibet", registra que las mujeres jinetes eran algo común de ver en el Tibet (2). HPB misma era una soberbia jinete. Uno de sus maestros escribió a Sinnett: "Aquellos que desean conocernos nos encontrarán en la misma frontera". Otros, "no nos encontrarán aunque vayan a Lhasa con un ejército" (3).

También es posible entrar al Tibet por una ruta menos cansadora que la elevada, esta requiere provisiones masivas y suficientes cargadores nativos para transportarlos. Harrer viajó vía el río Indo. Además, la disponibilidad de mercados de alimentos haría innecesario el transporte de las provisiones necesarias.

Debe aclararse que los maestros de HPB no eran tibetanos, sino indios. Su gurú especial; el Mahatma Morya (en general llamado Maestro M) había nacido en Punjab; su colega, el Mahatma Koot Hoomi (Maestro KH) había nacido en Kashmir, HPB escribe:

"Más allá de los Himalayas existe un núcleo de Adeptos, de varias nacionalidades, y el Teshu [Panchen] Lama los conoce, y ellos actúan juntos, y algunos de ellos están con él y permanecen desconocidos en su verdadero carácter aún para la mayoría de los lamas -que son en su mayoría tontos ignorantes (4). Mi Maestro, y KH y varios más que conozco personalmente allí, van y vienen, y todos están en comunicación con Adeptos en Egipto y Siria y hasta en Europa". (5)

El Teshu, o Panchen Lama vivía en una ciudad monasterio de Tashilunpo cerca del Shigatse, y aparentemente aquí fue HPB en su estadía en el Tibet. Lhasa estaba mucho más lejos de la frontera India. Sin embargo, ya sea que su destino haya sido Lhasa o Shigatse, algunos de los pasos que era necesario cruzar estaban a 14.000 pies por sobre el nivel del mar y el viaje debe haber sido cansador en extremo. Sven Hedin, explorador sueco del Tibet y Asia Central, escribe so-

bre sus viajes a través de “la gloriosas montañas gigantes con nieve -picos nevados y laberintos de valles escondidos” -ofreciendo el más magnífico escenario del mundo:

“Penetramos más y más profundo en lo desconocido, dejando detrás de nosotros una tras otra cadena de montañas. Después de cada paso se abría ante nosotros una nueva tierra desplegada en su panorama desolado y salvaje, hacia un horizonte nuevo y misterioso; una nueva línea de picos nevados, piramidales o redondos. Aquellos que imaginan que esa jornada en soledad y desolación es tediosa y cansadora están en un error. Ningún espectáculo puede ser más sublime. Cada día de la marcha, cada recodo trae descubrimientos de inimaginable belleza”. (6)

¡No es raro que HPB exclamara alguna vez que mas bien viviría en una cueva del Tibet que en un país así llamado civilizado del mundo!

Al considerar cuál es la evidencia existente, si la hay, para apoyar la afirmación de Blavatsky de haber vivido en Tibet, uno debe tener en cuenta que su conocimiento del Buddhismo Tibetano era mucho mayor de lo que en ese momento estaba disponible al público, o a los eruditos Occidentales. El Dr. G. P. Malamalasekera, presidente fundador de la Fraternidad Buddhista Mundial coloca a “Blavatsky” en su monumental Enciclopedia de Buddhismo: *“Su familiaridad con el Buddhismo Tibetano y las prácticas esotéricas budhistas parecen estar fuera de toda duda”*. (7)

El filósofo japonés y maestro D. T. Suzuki, que trajo el Buddhismo Zen a Occidente, cree que *“sin duda Madame Blavatsky fue de alguna manera iniciada en el lado más profundo de la enseñanza Mahayana...”* (8) Respecto de las credenciales de Suzuki para hacer tal evaluación en 1966, cuando falleció a la edad de 95 años, el London Times dice:

“El Dr. Suzuki fue una figura destacada en el campo de la filosofía oriental, porque era al mismo tiempo un erudito de rango internacional, un maestro espiritual que había logrado la iluminación por la que había luchado, y un escritor que en alrededor de 20 volúmenes enseñó a Occidente la naturaleza y propósito del Buddhismo Zen. Como erudito fue maestro de textos sánscritos y budhistas chinos, con un conocimiento actualizado del pensamiento europeo en varios lenguajes”.

Suzuki no sólo influenció la generación Zen, sino a muchos profesionales. Cuando condujo seminarios en la Universidad de Columbia en la década de 1950, sus estudiantes incluyeron psicoanalistas y terapeutas tales como Erich Fromm y Karen Horney, así como artistas, compositores y escritores (9). Algunos psiquiatras y psicólogos de los años

50 pasaron una semana con él durante el verano de 1957. El volumen Psicoanálisis y Buddhismo Zen fue uno de los resultados de la conferencia, por Fromm, Suzuki y DeMartino, publicado por Harper y Row.

Al revisar el contacto de Suzuki con los escritos de HPB, debe mencionarse que hasta 1927, cuando sus ensayos aparecieron por primera vez, prácticamente todas las escrituras budhistas que Occidente conocía y estudiaba se traducían de la escuela Theravada del Buddhismo del Sur. Consecuentemente, cuando en 1919, el Dr. Suzuki se cruzó con la traducción de HPB de La Voz del Silencio, publicado en 1889, se sorprendió en grande. “Vi La Voz del Silencio por primera vez en Oxford” relató más tarde a un amigo. “Conseguí una copia y la envié a la Sra. Suzuki (entonces Señora Beatriz Lane) en la Universidad de Columbia, escribiéndole: *“Aquí está el verdadero Buddhismo Mahayana”* (10). Muchos eruditos Occidentales, incidentalmente, no aceptan “La Voz del Silencio” como genuino, porque jamás han visto el trabajo original del cual es tomado.

Otra evidencia del alta estima del Dr. Suzuki por HPB se evidenció cuando él visitó los Estados Unidos en 1935. Boris de Zirkoff había estado en contacto con Suzuki sobre algunas escrituras budhistas y al saber que le era imposible visitar el país, hizo arreglos a través de Nyogen Senzaki, un monje budhista y maestro en Los Angeles, para que Suzuki visitara a de Zirkoff en su oficina en el Cuartel Internaciones de la ST en Point Loma, California. Cuando el filósofo japonés entró, fue atraído inmediatamente por un retrato de HPB sobre la pared, y luego de permanecer en silenciosa meditación, se volvió a su huésped y dijo: *“Ella era alguien que lo logró”* (11).

En 1989, fue celebrado el 100mo. aniversario de “La Voz del Silencio” y se imprimió una edición especial del trabajo, a la cual, el presente Dalai Lama escribió un Prefacio (12). Este era el año en que él recibió el Premio Nobel de la Paz y El Premio Raoul Wallenberg de Derechos Humanos. El prefacio dice:

“El Sendero del Bodhisattva

Encontré a los miembros de la Sociedad Teosófica por primera vez hace 30 años, cuando visité la India para participar de las celebraciones del 2.500 aniversario del Buddha. Desde entonces, he tenido el placer de compartir mis pensamientos con los teósofos de varias partes del mundo en numerosas ocasiones. Tengo mucha admiración por sus propósitos espirituales.

Creo que los individuos pueden ser buenos seres humanos sin necesidad de ser espirituales. También acepto su dere-

cho de no querer ser espirituales o creer en una religión particular. Al mismo tiempo, siempre he creído que el desarrollo interno espiritual es necesario para una mayor felicidad humana y para incrementar nuestra capacidad para beneficiar a otros. En consecuencia, estoy feliz de esta larga asociación con los teósofos y de enterarme sobre la Edición del Centenario: La Voz del Silencio, que se producirá este año. Creo que este libro ha influenciado a muchos buscadores y aspirantes sinceros con la sabiduría y compasión del Sendero del Bodhisattva. Doy una calurosa bienvenida a esta Edición Centenario y confío en que beneficiará a muchos más. El XIVvo. Dalai Lama, Abril 26 de 1989”.

A continuación de este prefacio de la edición centenario, sigue un mensaje del 9no. Panchen Lama (1883-1933), que escribió para “La voz del Silencio” publicada en inglés en 1927 por una Sociedad Chino Budhista de Investigación en Beijing (13). El mensaje, o sutra, como lo llama el budhismo, fue escrito en la caligrafía del Panchen Lama en tibetano.

El sutra fue compuesto y escrito en caracteres tibetanos por el 9no. Panchen Lama y se incluyó a su pedido en la edición de China, Beijing de 1927 de “La Voz del Silencio de H. P. Blavatsky”. Traducción:

“Todos los seres desean la liberación de la miseria. Busca, por tanto, las causas de la miseria y bórralas.

Al entrar al sendero se logra la liberación de la miseria. Exhorta entonces, a todos los seres a entrar al sendero”.

El prólogo de la edición de 1927 establece que la edición fue impresa por solicitud del Panchen Lama y que su grupo, junto con varios eruditos chinos, verificó la traducción de Madame Blavatsky de las palabras tibetanas. El prefacio también menciona que ella estudió durante varios años en Tashilunpo y conocía previamente muy bien al Panchen Lama.

Bibliografía

- (1) Lhalungpa, Lobsang: Tibet the Sacred Realm: Photographs 1880-1950 , Philadelphian Museum of Art/Apture, Philadelphia, 1983.
- (2) Harrer, Heinrich: “Seven Years in Tibet”, E.P. Dutton, Nueva York, 1954.
- (3) Blavatsky, Helena: The Letters of H.P Blavatsky to A. P. Sinnett, Unwin. Londres, 1925.
- (4) “The Theosophist”: “Echoes from the Past”, octubre 1907.
- (5) “The Theosophist”: Op. Cit.
- (6) Lhalungpa; Lobsang: Op. Cit.
- (7) Malasekera, G.P.: Voz “Blavatsky” en “Encyclopedia of Buddhism”, vol. 3.
- (8) Suzuki, D.T.: “The Field of Zen”, Sociedad Budista, Londres, 1969.
- (9) Fields, Rick: “How the Swans Came to the Lake”, Shambala, Boston, 1981.
- (10) Buddhist News, agosto 1965.
- (11) Archivos de Zirkoff, Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois.
- (12) Blavatsky, Helena: “The Voice of the Silence”, Concord Grve Press, Santa Bárbara, 1989.
- (13) Blavatsky, Helena: “The Voice of the Silence”, Sociedad China de Investigaciones Budistas, Beijing, 1927.

HUMOR



¿Auténticos símbolos rosacruces?

por Frater Ox

En este artículo abordaremos las pretensiones que hacen ciertos grupos rosacruces que se autodenominan “auténticos” haciendo un repaso de algunos símbolos que utilizan para “probar” la veracidad de sus afirmaciones.

Según Harvey Spencer Lewis, la Orden Rosacruz AMORC utiliza *“el verdadero y primitivo símbolo de la Orden, consistente en una cruz de oro con una rosa encarnada en el centro”*. (1) Esta distinción la hace para diferenciarse de otras organizaciones rosacruces que él tilda de “irregulares” como la SRIA (Societas Rosicruciana in Anglia) que usa un *“símbolo [que] difiere del legítimo”* (2) y la Fraternidad Rosacruz de Max Heindel que posee un *“símbolo de su propia invención, consistente en una cruz con una guirnalda de siete rosas alrededor, en vez de una sola rosa en el centro”*. (3)

Otra organización rosacruz que Lewis consideraba “irregular” era la Fraternitas Rosae Crucis de Reuben Swinburne Clymer, a quien acusa de inventar *“nuevos peculiares símbolos para sus publicaciones sin copiar en modo alguno los genuinos símbolos rosacruces”*. (4) La rivalidad entre Lewis y Clymer es reconocida y la abordaremos más adelante en otro artículo.

La insistencia de Lewis en afirmar que la Orden Rosacruz AMORC es la “única verdadera” es la primera evidencia de que no podemos confiar demasiado en sus palabras, ya que los Maestros de la Logia Blanca nunca utilizan un solo vehículo para la difusión de su enseñanza. Dice Harvey Spencer Lewis acerca de las otras agrupaciones rosacruces:

“Las características de estas organizaciones, sus distintos nombres y símbolos, las diferencian de la legítima Orden Rosacruz; y la circunstancia de que publiquen y vendan libros con supuestas enseñanzas rosacruces, las coloca fuera de la genuina Orden Rosacruz del mundo entero”. (5)

Volviendo al tema de los símbolos fundamentales utilizados por los rosacruces (que es el punto central de este artículo), dice Lewis que *“el símbolo universal de la Orden es la cruz con una rosa encarnada en el centro, o también un triángulo equilátero con un vértice abajo y en su interior una cruz con una rosa encarnada en el centro”*. (6)

A estos dos símbolos habría que agregar otros que se repiten en los materiales difundidos por AMORC: la Rosacruz Hermética, la Rosacruz alada egipcia y el sello utilizado en el “Liber 777”, un folleto donde se explica el ejercicio del Sanctum Celestial.

Pasemos a analizar cada uno de estos símbolos:

a) Cruz con una sola rosa roja

Como ya hemos dicho antes, Harvey Spencer Lewis insistía en que el símbolo verdadero de la Orden Rosacruz consistía en una cruz dorada con una sola rosa roja en el centro, que es justamente el significado del nombre tradicional: “Arcanus Ordo Rosæ Rubeæ et Aureæ Crucis”.

Según la literatura oficial de AMORC, la Rosacruz es *“un símbolo abstracto o artificial que consiste de dos elementos. Simboliza el cuerpo físico del hombre, con los brazos extendidos, dándole la cara a la luz. En el centro, donde el brazo horizontal se une al asta vertical de la cruz, se halla una rosa sobrepuesta. Representa la personalidad del alma. La rosa parcialmente abierta, representa la consciencia que evoluciona al recibir la luz mayor”*. (7)

No obstante, aunque Lewis lo repita una y otra vez, la tradición rosacruz nunca se ha referido a un símbolo único y tampoco lo ha descrito ni reproducido en algún documento. Esta afirmación es más bien una falsa pretensión de Lewis, que patentó su “rosacruz” y para denunciar a las otras versiones como falsas.

b) Triángulo invertido

Reuben Swinburne Clymer atacó a Lewis en varias oportunidades señalando que: *“el triángulo invertido es el símbolo de la Hermandad de las Tinieblas, o de las fuerzas del mal”*. (8)

La acusación de Clymer es relativa ya que relacionar al triángulo invertido con el mal es simplificar al extremo el rico simbolismo de esta figura geométrica.

Verdaderamente, mediante un análisis breve de este símbolo podemos concluir que el triángulo con la punta hacia arriba simboliza el espíritu, mientras que el triángulo con la punta hacia abajo simboliza la materia. El emblema del doble triángulo está perfectamente representado en el llamado

“Sello de Salomón” donde hay dos fuerzas en equilibrio.

En el “Manual Rosacruz”, Spencer Lewis se defiende de los ataques de Clymer y afirma que:

“Ha habido mucha discusión acerca del por qué usamos como símbolo el triángulo invertido. No nos explicamos por qué ha sido llamado invertido el triángulo con una punta hacia abajo. No hay razón, excepto místicamente, para que un triángulo como el nuestro tenga una posición definida, y usar la palabra invertido es presumir que el triángulo tiene una posición propia de alguna clase que pueda ser invertida.

Nosotros no ignoramos el hecho de que ciertas organizaciones en los E.U.A. han usado el triángulo con la punta hacia arriba como signo místico, pero esto no da a tal posición del triángulo el carácter de justa y apropiada de tal modo que no pueda ser variada.

Pero la mejor y verdadera explicación acerca del uso que hacemos nosotros del triángulo en esa forma, es que así fue usado por los antiguos Místicos de Egipto, y posiblemente de la Atlántida, para representar las creaciones Divinas (llamadas espirituales) del universo, mientras que el triángulo con la punta hacia arriba se usaba para representar las creaciones materiales del mundo”. (9)

En otra de las representaciones de AMORC, el triángulo aparece combinado con el símbolo egipcio del ankh (cruz ansata) y en la actualidad este es el símbolo más utilizado por los rosacruces de AMORC.



c) Rosacruz Hermética

Sobre este símbolo, Ralph Maxwell Lewis señala:

“Corrientemente se la llama la Rosacruz hermética y alquímica, y es un símbolo Rosacruz muy antiguo y muy místico. En los cuatro extremos de la cruz hay tres símbolos alquímicos: mercurio, azufre y sal. En los extremos superior e inferior de la cruz, el mercurio está en el centro, a su izquierda está el azufre y a su derecha la sal. También en los brazos de la cruz y un poco hacia adentro hay cuatro pentagramas. El círculo en la parte superior del pentagrama representa al espíritu; el primer triángulo a la izquierda con un vértice hacia abajo y una línea paralela a la base, representa la tierra; el otro triángulo con una línea paralela a la base pero con un vértice hacia arriba, también a la izquierda, representa el aire; el triángulo a la derecha del pentagrama con el vértice hacia abajo representa el agua y el otro triángulo, a la derecha, con el vértice hacia arriba representa el fuego. El pentagrama tiene un significado místico muy profundo, es una representación simbólica de la propia Rosacruz. La parte inferior de la rama descendente de la cruz está dividida en cuatro secciones. Cada sección lleva uno de los colores de Malkuth, del cabalístico “árbol de la vida”. Estos colores son: amarillo limón, oliva, rosado y negro. Por encima de estas cuatro secciones de la rama inferior se encuentra una estrella de seis puntas o hexagrama, que tiene seis planetas en sus vértices, abajo la Luna, hacia la derecha Venus; Júpiter; Saturno; Marte y Mercurio, y el Sol en el centro. El hexagrama fue considerado en una época como el más poderoso de todos los símbolos. Los planetas están arreglados en el orden de ciertos rituales cabalísticos, que ellos representan. Los cuatro rayos largos que se extienden por detrás de la cruz simbolizan los rayos de la luz divina o cósmica. Estos rayos tienen las letras INRI, que de acuerdo con Frater Wittemans, son las iniciales de las palabras latinas “la naturaleza es renovada completamente por el fuego”. Las letras de los rayos más pequeños representan las primeras letras de los nombres resonantes usados por los griegos y los egipcios en sus antiguas escuelas de los misterios.

Los pétalos de la gran rosa, sobre la cruz, son veintidós y representan las veintidós letras del alfabeto cabalístico hebreo. Las doce letras exteriores representan los signos del zodiaco. Los siete pétalos o letras más hacia adentro representan los siete planetas y las siete letras dobles del alfabeto cabalístico, mientras que los tres pétalos interiores, o tres letras madres, representan el aire, el fuego y el agua. Las cuatro proyecciones detrás de la pequeña Rosacruz son las puntas de la cruz de Malta. Esta también

es muy rica en significado simbólico. Luego está, como es natural, la Rosacruz con sus cinco pétalos, en todo el centro de la gran cruz. Esta grande y “enciclopédica” Rosacruz simboliza toda majestad, poder, belleza y protección que ofrece la Orden Rosa Cruz”. (10)

Sin embargo, y aunque Ralph Lewis insista que la Rosacruz Hermética es un símbolo “muy antiguo”, en realidad este símbolo fue creado pocos años antes de la fundación de AMORC.

La verdadera historia de la Rosacruz Hermética está relacionada con el esoterista inglés S. L. MacGregor Mathers y la “Hermetic Order of Golden Dawn” (Orden Hermética del Amanecer Dorado). Según el historiador Francis King:

“Los miembros de esta sociedad [Golden Dawn] llevaban en su pecho una rosacruz, símbolo sintético de diseño inspirado en la leyenda rosacruciana, en la Cábala y en la teoría de simbolismo de los colores de

S. L. MacGregor Mathers, que aseguraba haberla aprendido de labios de un grupo de superhombres, a los que llamaba Jefes Secretos”. (11)

Esta evidente relación de AMORC con la Golden Dawn fue revelada también por el crítico Swinburne Clymer quien reveló que la Rosacruz Hermética había sido publicada en

la revista “The Equinox” (marzo 1910) por el polémico ocultista Aleister Crowley (12) mucho antes de que Spencer Lewis comenzara a hablar de ella.

Crowley es considerado un “mago negro” por gran parte de los autores espiritualistas y esotéricos (13), y para Clymer el uso de estos símbolos reafirmaba su hipótesis de que la Orden de Lewis era falsa y que practicaba la magia negra.

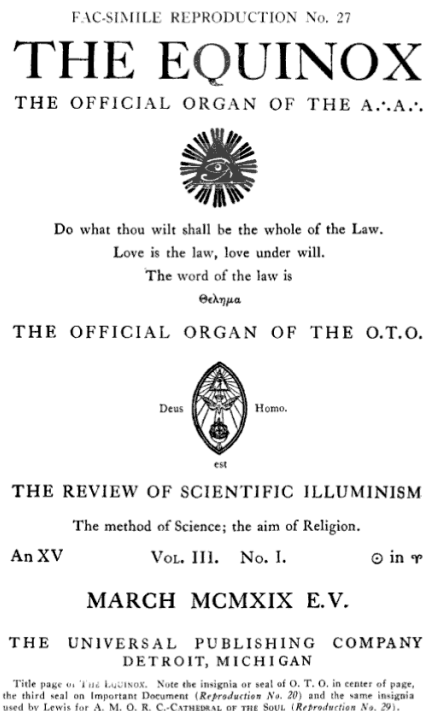
En la actualidad, este símbolo es presentado a los estudiantes rosacruces cuando inician el primer grado en un folleto titulado “Cruzando el umbral”.

d) Sello del “Liber 777”

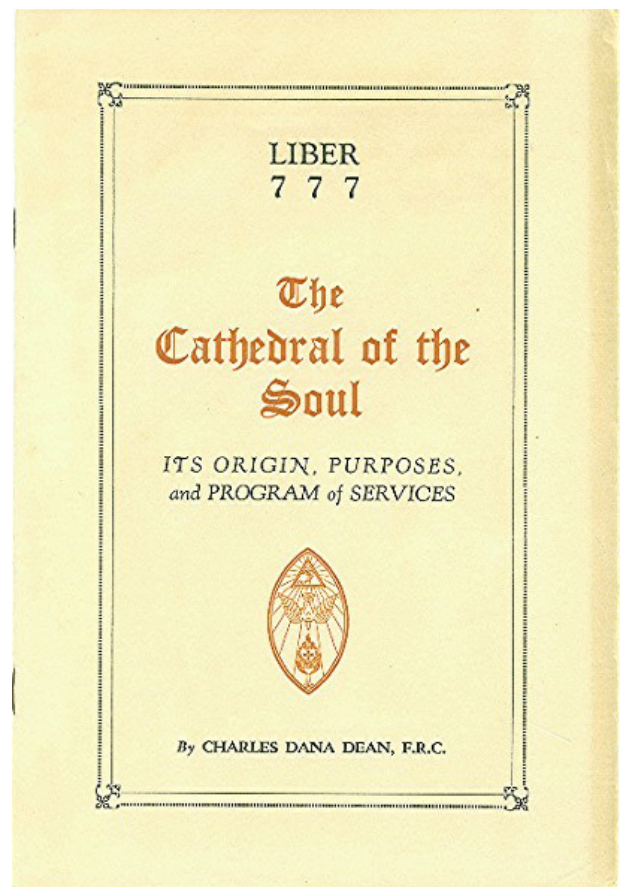
Otro símbolo que sigue utilizando AMORC en su folleto “Liber 777” es el sello (lamen) tomado de la Ordo Templi Orientis (OTO).

El “Liber 777” fue escrito por el frater Charles Dana Dean y contiene en sus páginas el ejercicio del “Sanctum Celestial” (la Catedral del alma).

Lo primero que nos llama la atención del folleto es su nombre: “Liber 777”, ya que en la Ordo Templi Orientis era corriente utilizar la denominación “Liber” para titular sus mandamientos. E incluso el “777” también nos remite a esta organización, en especial a Aleister Crowley que tiene una



“The Equinox”, publicación de Crowley en 1909



“El Liber 777” de AMORC, con el mismo símbolo de tapa

obra que se llama justamente “Liber 777 Vel Prolegoma Symbolica Ad Systemam Sceptico-Mysticae Viae Explicande, Fundamentum Hieroglyphicum Sanctissimorum Scientiae Summae”.

Aunque los rosacruces de AMORC prefieran ignorar este nexo, existe documentación que prueba la estrecha relación de Harvey Spencer Lewis con la OTO, donde era miembro honorario del Soberano Santuario de la IX° para Suiza, Alemania y Austria bajo la autoridad de Theodor Reuss, y también se sabe que Aleister Crowley mantuvo correspondencia con Lewis y se reunió con él en su viaje a EE.UU. de 1918. (14)

De todos modos, AMORC ha sido clara al respecto y ha intentado mantenerse alejada de toda vinculación con “la Gran Bestia” (Aleister Crowley). En la publicación “Rosicrucian Digest” de agosto 1935 leemos:

“El Sr. Crowley nunca ha tenido ningún contacto con nuestra organización con algún funcionario de la misma y nosotros expulsaremos de forma inmediata a cualquier miembro AMORC que se asocie con el Sr Crowley”. (15)

Volviendo al tema del sello, existen tres versiones del mismo: la original de Sar Peladan (que aparece en la tapa de su obra “Babylone”, la original de la OTO de Theodor Reuss (1893) y la adaptada por Aleister Crowley en 1906, donde se agrega el ojo de Horus, un elemento importante en las concepciones de Thelema.

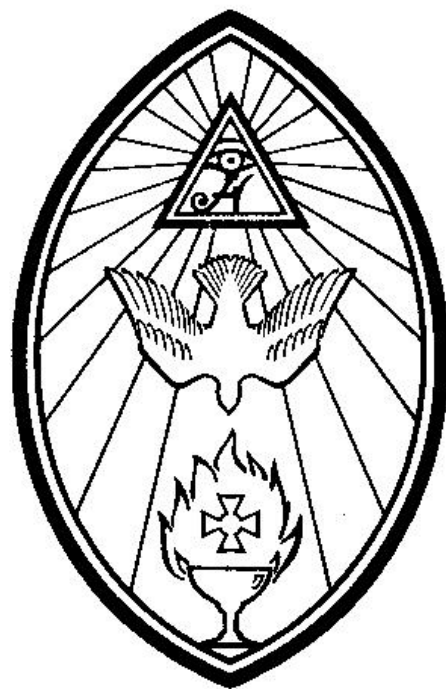
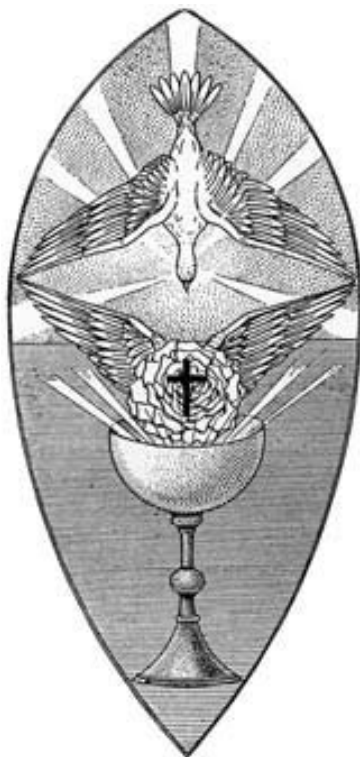
e) La Rosacruz alada

Es fácil demostrar que el origen egipcio de la rosacruz es una historia fantástica producto de la mente de Harvey Spencer Lewis. No existen pruebas, documentos ni vestigios que sitúen algo parecido al rosacrucismo en el antiguo Egipto y menos relacionarlo con el faraón Akhenatón. Sin embargo, AMORC ha explotado estéticamente el “mito del origen egipcio de la Rosacruz” y lo exhibe por doquier, tanto en las monografías y publicaciones internas, como en las simbologías de grado y la arquitectura de sus templos.

No obstante, si queremos ser investigadores serios debemos ser claros y señalar que la única relación de la Orden Rosacruz AMORC y el antiguo Egipto pasa por un gusto estético de su fundador.

Artísticamente esta inclinación por la estética egipcia recibe el nombre de “egiptomanía” y se puede definir como “una práctica más antigua que el de la Egiptología, pero esta palabra sólo aparece en Europa durante la primera guerra mundial, [que] surge con el sentido de la reutilización de los motivos del Antiguo Egipto en la creación de objetos y de narrativas contemporáneas, para señalar y localizar las ocurrencias de los deseos sobre objetos egipcios antiguos auténticos y de su valorización cultural, a partir de nuevos criterios de belleza, nuevos materiales y técnicas artísticas”. (16)

La egiptomanía se popularizó tras la campaña de Na-



Comparación de símbolos: el primero fue publicado en 1893 por Sar Peladan, el segundo fue creado por Reuss y reformado por Aleister Crowley, que le agregó el “ojo de Horus” hacia 1906 y el tercero es el que aparece actualmente en el “Liber 777” de AMORC

poléon Bonaparte en África (1798-1801) y la fascinación por los misterios egipcios pronto se difundió como reguero de pólvora por los movimientos esotéricos de la época, en especial la Masonería. (17)

El “disco alado” o Behedeti egipcio es un símbolo del antiguo Egipto relacionado con la divinidad, en especial con Ra-Horakhty. Aunque el símbolo nos remite a la cultura egipcia, imágenes similares han sido halladas también en Mesopotamia, Persia y otras civilizaciones antiguas.

Nunca se ha encontrado un “disco alado” con símbolos rosacruces, e incluso la adopción de este símbolo por AMORC no data de los primeros tiempos sino que se popularizó durante el mandato de Ralph Maxwell Lewis, a mediados del siglo XX.



Epílogo

Harvey Spencer Lewis insistía que AMORC era la “auténtica” organización rosacruz y la “única autorizada” a utilizar los símbolos de la Orden. Sin embargo, si nos tomamos la molestia de analizar sus símbolos llegaremos a conclusiones interesantes:

* Aunque AMORC usa una cruz dorada y una “sola” rosa roja en el centro que señala como símbolo “legítimo”, la tradición rosacruz nunca ha hablado de un símbolo único. Esta aseveración parece ser una invención de Lewis para desacreditar a los otros grupos rosacruceanos, en especial el de Swinburne Clymer.

* La Rosacruz Hermética y el sello del “Liber 777” no son tan antiguos como señalan Ralph Maxwell Lewis y los autores de AMORC. Los dos nos remiten a dos organizaciones mágico-esotéricas de fines del siglo XIX y principios del XX: la Ordo Templi Orientis y la Golden Dawn, ambas

relacionadas con el polémico ocultista Aleister Crowley.

* Finalmente, la rosacruz alada es un bello símbolo que está inspirada en antiguas creaciones egipcias, pero los arqueólogos nunca han encontrado nada parecido y tampoco indicios de que el faraón Akhenatón haya creado una escuela esotérica parecida al rosacrucismo.

Bibliografía

(1) Spencer Lewis, Harvey: Preguntas y Respuestas Rosacruces con la historia completa de la Orden. 8va ed. San José, California : Gran Logia Suprema de AMORC, 1979.

(2) Op. cit.

(3) Op. cit.

(4) Op. cit.

(5) Op. cit.

(6) Spencer Lewis, Harvey: Manual Rosacruz. Traducción revisada de la 25a edición inglesa. San José, California : Gran Logia Suprema de AMORC, Departamento de Publicaciones, 1980.

(7) Op. cit.

(8) Swinburne Clymer, Reuben: “Initiates and the People, May 1928 to June 1929” Quakertown, Pennsylvania: Philosophical Pub. Co., 1928-1941.

(9) Spencer Lewis, Harvey: Manual Rosacruz. Traducción revisada de la 25a edición inglesa. San José, California : Gran Logia Suprema de AMORC,

(10) Lewis, Ralph Maxwell: Antiguos símbolos sagrados. 2da edición. San José, Suprema Gran Logia de AMORC, 1957.

(11) King, Francis: Magia: la tradición oculta. Madrid: Debate, Ediciones del Prado, 1993.

(12) Swinburne Clymer, Reuben: Rosicrucian Fraternity in America. Quakertown, Pa., Rosicrucian Foundation, 1935

(13) Aunque no pueda afirmarse categóricamente que Crowley practicaba la “magia negra”, es un personaje lo suficientemente polémico como para que algunas organizaciones intenten desligarse de él. Para conocer las relaciones de Lewis y Crowley véase:

<http://user.cyberlink.ch/~koenig/sunrise/vanloo/mylewis.htm>

(14) Crowley, Aleister et al.: The Confessions of Aleister Crowley, London: Penguin, Arkana Books 1989

(15) Rosicrucian Digest, San Jose, California, Supreme Council of the Rosicrucian Order, Agosto 1935.

(16) Bakos, Margaret: Egiptomania - O Egipto no Brasil, Paris Editorial, S.P., 2004

(17) Para conocer más sobre la Egiptomanía consúltense las siguientes páginas web: <http://chnm.gmu.edu/egyptomania> y <http://www.egyptomania.org>

La verdadera guerra santa

por Omar Abboud

La palabra Yihad,, usada como sinónimo de guerra santa o justificación religiosa de la violencia, tiene otro significado.

Explicar un concepto como el de Yihad, con el significado completo de lo que representa para los fieles de religión islámica puede presentar algún grado de complejidad.

Primero, porque la palabra ha sido utilizada en el último tiempo como sinónimo de guerra santa o alguna connotación de orden similar que implica alguna justificación religiosa para ejercer la violencia.

Y en este sentido es necesario un “desarme verbal”, en términos de no seguir alimentando mitos que solo siembran confusión, tanto en el lenguaje usual como en la perspectiva que se tiene de la historia. Por otro lado, al ser Yihad una concepción central e íntimamente ligada a la fe islámica, encontrar una definición apropiada, sin adentrarse en el corazón mismo de la práctica, puede sonar vacía.

Apriori, la traducción se acerca a la palabra esfuerzo y, completando la idea, un esfuerzo en el camino de Dios. El Islam como sistema de vida, recomienda al ser humano una serie de prácticas y también el consubstanciarse con un código ético, para formar un modelo de hombre capaz de vivir una vida en equilibrio y armonía, tanto interior como exterior. La búsqueda de esta armonía integral requiere muchas veces un esfuerzo para generar el equilibrio. Yihad es una forma de revertir aquello que percibimos como malo o injusto.

En el hecho de adquirir un compromiso con los demás seres humanos, partiendo de la base que somos como especie parte de un todo, en la obligación de enfrentarse con la injusticia o la opresión, en el deber que se tiene como parte integrante de un grupo humano en términos de responsabilidad compartida, es que podemos encontrar a grandes rasgos una de las facetas de la idea de Yihad, si se quiere, como voluntad transformadora hacia el bien. El motor de estas acciones es siempre el hombre, y particularmente su interior: en su fe, su razonamiento, y en su alma, debe procurar ser mejor. En el Sagrado Corán existen muchos ejemplos al respecto, tanto en lo individual como en lo colectivo. En un versículo Dios le informa

al hombre: “Os hemos creado a partir de un hombre y de una mujer y os hemos dividido en pueblos y en civilizaciones para que os reconozcáis”. El hecho de reconocerse es una demanda imperativa para el mundo de hoy. Muchas categorías mentales como xenofobia, fundamentalismo, discriminación, son producto de manipulaciones, pero también de una falta de reconocimiento en cuanto a los otros.

El mismo versículo coránico continúa diciendo: “Ciertamente el mejor de ustedes ante Dios es el que más piedad tiene”. Este llamado denota una recomendación en términos individuales, que invita al hombre a la piedad, dejando en claro que es lo preferible ante el Creador. No es casualidad que esta preferencia esté puntualizada sobre una virtud. En hacer crecer las virtudes, en ejercerlas y en el combate interior contra el ego, se encuentra también el espíritu del concepto de Yihad.

Ante algún acontecimiento que derive en contienda o enfrentamiento armado, también aparece la idea de Yihad, por lo que implica de esfuerzo, y no porque sea el eje del concepto. Aunque cierto es también que, grupos minoritarios, se apropien de esta significación y de algunas otras, y utilicen el lenguaje religioso para justificar hechos que a la luz de la doctrina del Islam son inaceptables. Cada persona, cada grupo humano tiene su “Yihad” ante sí. Como un desafío para crecer individual y comunitariamente, el esfuerzo en un proyecto relacionado con el bienestar siempre vale la pena, y debe ser tomado como una meta impostergable.



Navegar contra la corriente

por Delia Steinberg Guzmán

Navegar contra corriente es:

Remontar un río cuando éste baja hacia el mar.

Enfrentar las olas que van a deshacerse en las playas.

Caminar de frente, dando la cara al viento.

Ayudar a la Naturaleza cuando todos tienden a ensuciarla y destrozarla.

Valorar la vida cuando todos parecen trabajar a favor de la muerte.

Mirar los árboles, los animales y las piedras con el mismo respeto que a los humanos.

Conseguir un aire puro cuando todos se esfuerzan por contaminarlo.

Sentirse libre ante las variadas máscaras de esclavitud con que tratan de engañarnos.

Conservar las propias ideas cuando todos cambian según la moda.

Vivir un Ideal cuando todos reniegan de todo.

Buscar la Belleza cuando todos la desprecian.

Ir en pos del Bien cuando todos tratan de hacer y hacerse daño.

Velar por la Justicia cuando todos la quebrantan.

Sostener la virtud cuando todos alaban el vicio.

Alimentar los sentimientos superiores cuando todos se inclinan por las bajas pasiones.

Ser veraz para enfrentarse a la mentira.

Profesar el auténtico conocimiento allí donde se elogia la ignorancia.

Conservar el sentido común en medio de la locura.

Mantener la serenidad cuando alrededor cunde la angustia.

Vivir la fraternidad mientras unos y otros se aíslan y se dividen.

Amar la paz en medio de un mundo agresivo.

Ser valiente en medio de un mundo débil.

Promover el entendimiento entre las gentes cuando todos cierran las puertas de su yo interior.

Ser generoso cuando todos se vuelven avaros.

Fomentar el amor allí donde crece el odio.

Saber escuchar mientras todos pretenden hablar.

Disfrutar del silencio cuando sólo cunde el ruido.

Apreciar el trabajo por encima del ocio.

Desarrollar la voluntad por encima de los instintos.

Perseverar en la condición de ser humano a pesar de las circunstancias adversas.

Tener fe cuando todos dudan.

Creer en Dios cuando todos lo niegan.

Levantar los ojos al cielo cuando todos se arrastran por el suelo.

Cabalgar en las estrellas al compás del Ritmo Universal.



Publicación independiente para el estudio comparativo de las condiciones del mundo y de las fuerzas que actúan en él, en especial la religión, la filosofía, la ciencia, las artes, la política, la educación y la vida social.

ATENEA promueve una investigación profunda de las doctrinas esotéricas y sus exponentes, aceptando todas aquellas colaboraciones debidamente documentadas que deseen aparecer en la revista. Siendo así, los editores de la publicación no comparten necesariamente las opiniones vertidas por los autores de los artículos.



www.upasika.com

TODOS SOMOS UNO